



Circuit Estable de **Cinema Català**

CRÍTiques DELS MITJANS DE COMUNICACIÓ DE LA PEL·LÍCULA "SET RAONS PER FUGIR"

Ara - Paula Arantzazu Ruiz

'7 raons per fugir', rialles enverinades contra la hipocresia de la societat actual

Crítica del film episòdic basat en textos del dramaturg Esteve Soler

A 'El fantasma de la llibertat' (1974), Luis Buñuel ens parlava de la lògica de la burgesia a partir d'una sèrie de relats absurds i en què les contradiccions desvelaven més sobre la naturalesa humana que les certeses que es veien en pantalla. "Estic fart de la simetria", es deia en el corol·lari d'un dels capítols que formaven aquell llargmetratge, i la cita, una crítica òbvia a l'ordre establert, és l'encarregada d'aixecar el teló de '7 raons per fugir', un film també episòdic dirigit per l'entitat tricèfala formada per David Torras, Gerard Quinto i el dramaturg Esteve Soler que, com el seu referent, pretén exercir d'altaveu contra la hipocresia contemporània mitjançant, en aquest cas, les formes fílmiques de la comèdia negra esquitxada de molta mala llet.

Luis Buñuel és un referent com també ho és 'Relatos salvajes', film d'estructura episòdica signat per Damián Szifrón que ficava el dit a l'ull a la societat benpensant argentina, tot i que, 'stricto sensu', l'autèntica llavor del film la trobem a 'Interior. Família', una de les peces més afortunades de l'obra 'Contra la democràcia', del mateix Soler. Aquesta peça va traduir-se al format curtmetratge ara fa ja cinc anys i no per casualitat és la primera d'aquestes set històries misantropes amb molt de verí amagat. Com en l'obra teatral i pel seu humor subversiu sense filigranes, 'Família', sobre uns pares que volen matar el fill i amb Pol López, Rosa Cadafalch i Francesc Orella, s'erigeix com el més potent de tots els capítols.

El desequilibri entre els esquetxos, però, és un problema habitual en aquestes propostes episòdiques –ni tan sols l'última pel·lícula dels Coen, un compendi d'històries sobre l'oest, esquiva el hàndicap–, però el retaule de Torras, Quinto i Soler compleix amb el propòsit d'exercir de mirall de les nostres disfuncions ètiques. El dispositiu és senzill, oferir instantànies sobre els principals valors del capitalisme, des de la propietat fins al progrés o el compromís, i el resultat, una redefinició del 'políticament incorrecte'.

Fotogramas – Fausto Fernández

Para viviseccionistas del humor negro social

Lo mejor: el primer episodio, todo un implacable catálogo de mala leche.

Lo peor: que subraye mensajes sociales sin necesidad de ello.

Igual que el cine de terror y ciencia ficción ha sido siempre la mejor radiografía de las épocas de crisis, la comedia se ha erigido como la medicina ideal y radical para denunciar y tratar de acabar con las enfermedades que aquejaban a la sociedad. 7 razones para huir se postula como la más cruel, acertada y directa de las recetas para invitarnos a la reflexión y a la acción. Con humor, por supuesto. Humor negrísimo que emparenta a este film colectivo de sketches con dos ejemplos magistrales: Monstruos de hoy y ¡Que viva Italia!, ambas con Dino Risi al frente de la dirección, ayudado por Ettore Scola y Mario Monicelli en la que fuera su suerte de continuación en 1977. Los vicios de la Italia desarrollista de 1963 quedaban al descubierto de una manera satíricamente descarnada en Monstruos de hoy, mientras que el país azotado por el terrorismo de izquierdas, por la Democracia Cristiana y las contradicciones del comunismo, explotaba en un salvaje y demolidoramente tronchante (de esas risas que eran como una patada en los testículos) colección de viñetas protagonizadas por miserables seres ¿humanos? de la década de los 70.

7 razones para huir se inspira clara y abiertamente en estos dos modelos de comedia vitriólica, incluso alguno de sus episodios (el del moribundo atropellado) recuerda a historietas de ¡Que viva Italia! con Alberto Sordi inmune, egoísta y pesado ante el sufrimiento ajeno. Los monstruos de las siete corrosivas instantáneas escritas (entremeses teatrales casi) por Esteve Soler (asimismo director junto a Gerard Quinto y David Torras) son, cómo no, perfectamente identificables: somos la mayoría de nosotros en este 2019 antesala del Apocalipsis. Quizás sea la tendencia al subrayado moral, a explicitar el mensaje detrás de la denuncia, lo que no haga de esta, por otro lado estupenda, película un retablo/artefacto/arma tan virulentamente efectivo como las historietas de Risi, Monicelli y Scola (y Age, Scarpelli y Maccari en los guiones; tres titanes). Cuando mejor funciona 7 razones para huir es cuando no necesita ponerse seria y sencillamente (la grandeza de la sencillez) va a la yugular del asunto, a la farsa destroy y al más oscuro y punzante de los recursos cómicos. O cuando hermana algunos de sus sketches con ese otro género capital para entender nuestra historia y condición humana: el fantástico. Relatos como el de la escalera y el número que sigue al 6 (que bien podrían haber firmado cualquiera de los primeros espadas literarios de La dimensión desconocida o el Charlie Brooker de Black Mirror) y algún otro acaban haciendo de este ómnibus de esquinalada sonrisa destroy una simpática pariente indignada de las televisivas Historias Imprevistas de Roald Dahl.

La Mirada Crítica – BTV

<https://youtu.be/5MGnNeiPm2c>

Destino Arrakis

Un matrimonio que intenta ‘abortar’ a su hijo adulto. Una pareja a la que se le presenta el tercer mundo en casa. Una escalera de vecinos que no recuerdan que va después del seis. Un agente inmobiliario que intenta vender un piso con posibilidades, pero con el antiguo inquilino colgando de la lámpara. Un matrimonio ‘bien’ con setecientos esclavos trabajando bajo el suelo. Un hombre atropellado y una mujer que cree que no merece la pena llamar a la

ambulancia. Una pareja a punto de darse el 'sí, quiero', hasta que la muerte los separe. Siete visiones surrealistas de una sociedad que no progresa.

Humor negro y gamberro en siete historias de lo más surrealistas que han dirigido los tres directores catalanes Gerard Quinto, Esteve Soler y David Torras con un resultado más que satisfactorio. Lleva a la pantalla partes de la trilogía teatral de Las contras, formada por las obras «Contra el progreso», «Contra el amor» y «Contra la democracia» que escribió Solís, quien además es guionista y co-director.

Las historias abordan temas de actualidad de nuestra sociedad como el aborto, los migrantes, la falta de humanidad, las hipotecas etc.. . El film tiene un estilo a la película argentina «Relatos Salvajes» con algo más de humor y sarcasmo.

Cuenta con un reparto espectacular Emma Suárez, Lola Dueñas, Sergi López, Francesc Orella, David Verdager, Jordi Sánchez, Pepe Viyuela, Alain Hernández, Aina Clotet, Vicky Peña, Ramon Fontserè, Àgata Roca, Núria Gago, Borja Espinosa, Pol López, Rosa Cadafalch, Albert Ribalta, Alex Brendemühl y Manuel Solo.

Como toda película de episodios autoconclusivos siempre hay algunos que te gustan más que otros, en mi lugar indudablemente me quedaría con el primero y el último que son absolutamente sublimes y divertidos.

Vista en el pasado Festival de Málaga donde gusto un monton, se estrena en España el 5 de Abril.

Cine Maldito – Martí Sala

7 raons per fugir viene cargada de elementos de notable potencial. Más de uno la salva del naufragio en reiteradas ocasiones. El más evidente, su irresistible conglomerado de buenas intenciones. La ópera prima del triplete Quinto, Soler y Torras está conformado por siete historietas aunadas por el enésimo manifiesto de indignación social. Ahí aparecen, por supuesto, temas tan (necesariamente) recurrentes como la incomunicación, el capitalismo, la explotación laboral, la institucionalización de lazos conyugales (en otras palabras, el matrimonio) o la burbuja inmobiliaria. ¿Cómo resistirse, pues, a la succulenta propuesta de destripar, trozo a trozo, cada una de las convenciones que en este último siglo (en el mejor de los casos) han deteriorado paulatinamente las vidas occidentales? Otro elemento es el inspirado acierto de cada una de las premisas. Cabe decir al menos, que todos los episodios cuentan con un interesante punto de partida. Ya sea por su indisimulada bestialidad (caso del primero) o por el juego alegórico que representan (caso del último) todos cuentan con un efectivo reclamo.

El problema está en las evidentes dificultades que casi todos presentan por redondear su acabado. Algunos agotan su potencial tan pronto como arrancan, otros no encuentran un final convincente. Los hay también que pierden el norte al sucumbir a la seducción de lo políticamente incorrecto. Es en ese sentido que la película encuentra su salvavidas en el atractivo de sus propuestas: apenas llega la decepción, el interés despierta de nuevo gracias a la aparición del siguiente episodio. Aún así, la decepción nunca es completa. En parte, gracias a que la corta duración de cada relato ayuda a que su fondo, su carácter antisistema, persista hasta el final. También tiene parte de culpa el brillante arranque de la película, confiado al que sin duda es, a mi entender, el mejor episodio de todos. Igualmente reivindicable es el que se

titula Propietat, a cargo de los actores Ágata Roca, Alain Hernández y Albert Ribalta. A pesar de su tal vez innecesaria coletilla, tanto diálogos como fondo y argumento encuentran el perfecto equilibrio entre lo cínico y la denuncia, lo dramático y lo macabro; en un elegante acabado que goza de envidiables reminiscencias a la serie Black Mirror.

Me parece preciso comentar dos elementos más de la película. Ambos comparten la particularidad de acarrear, por distintas razones, tanto aciertos reivindicables como pequeños lastres desafortunados. Uno de ellos es la evidente semejanza que guarda 7 raons per fugir con la argentina Relatos salvajes. En primer lugar, por su condición episódica con carácter antisistema. En segundo, por una cuestión estilística, tanto estética (historietas situadas — mayoritariamente — en espacios cerrados y protagonizadas por un número de personajes reducido) como formal (combinación de realismo con esperpento, salto de lo contenido a lo excesivo...). A favor de ello puede decirse que tomar como referente piezas prestigiosas para plasmar en la pantalla temáticas locales supone una iniciativa digna de aplauso. En contra, cabe señalar que la comparativa será inevitable; y que ésta jugará un papel más que negativo para el producto en caso de que no logre situarse, como mínimo, a la misma altura que su fuente de inspiración.

Por último, está el bilingüismo. En sí, me parece una iniciativa aplaudible y necesaria. Nada que objetar a los directores que entienden el catalán como un lenguaje tan normal como cualquier otro, alejados de tan característico temor a perder prestigio por el mero hecho de usarlo. Además, en el caso de la película que nos ocupa, tiene sentido alternarlo con el castellano puesto que estas son las dos lenguas más habladas en los espacios escogidos por los autores. Sin embargo, en todo ello puede percibirse, prestando atención, cierta timidez. Lo notamos en el cambio de registro de los personajes: puesto que los catalanoparlantes cambian automáticamente de idioma en presencia de los castellanos, ambas lenguas jamás llegan a coincidir (ni que decir tiene que el fenómeno contrario no se da en ningún momento). En mi opinión, teniendo en cuenta el carácter antisistema de la película y dada la indiscutible situación de inferioridad en que se encuentra el catalán al convivir (gustosamente) con la segunda lengua más hablada del mundo, cabía esperar una actitud un poco más inconformista respecto al tema lingüístico.

El Periódico – Beatriz Martínez

7 raons per fugir': indignados y enfatizados

Adaptación de los textos teatrales de Esteve Soler, es una película con mejores intenciones que resultados, que parte de ideas brillantes y termina cayendo en la tentación del subrayado.

Esteve Soler (junto a Gerard Quinto y David Torras en la dirección) adapta sus propios textos teatrales en esta película episódica con reparto de lujo que utiliza la comedia negra para hablar sobre diferentes temas cuyo concepto ha cambiado en las últimas décadas. El resultado es una película con mejores intenciones que resultados, que parte de ideas brillantes y termina cayendo en la tentación del subrayado, y que habla de la deshumanización de la sociedad en la que vivimos a través de situaciones cotidianas que se deforman hasta tal punto que su esencia grotesca nos devuelve una mirada al espejo de nuestra realidad.